

En conclusión, este volumen es una extraordinaria contribución a la historia de las mujeres que abre nuevas preguntas, enfoques y archivos. ■

**Angélica Morales Sarabia**

CEIICH-UNAM

ORCID: 0000-0002-1064-2117

■ **Laura Guinot Ferri.** *Mujeres y santidad. Sanadoras por mediación divina. Un estudio desde la microhistoria (siglos XVII y XVIII).* Granada: Comares; 2021. 379 p. ISBN: 978-84-1369-210-4.

En un contexto actual donde las mujeres han logrado posicionar sus historias, ideas y sentires, así como también conquistar gran parte de sus demandas sociales y políticas, el libro que aquí reseñamos nos invita a trasladarnos hacia la Edad Moderna, con el fin de evocar los recorridos y vicisitudes de la espiritualidad femenina y los procesos de construcción de la santidad en el barroco español. Concretamente, la autora presenta un análisis microhistórico de la trayectoria vital y la fama póstuma de Josefa Albiñana Gomar, monja del convento de agustinas descalzas de la pequeña localidad española de Benigànim, que nació el año 1625 y falleció en 1696 en olor de santidad.

En términos teórico-metodológicos el estudio combina diferentes cuadrantes interpretativos, los más relevantes: la historia de las mujeres y del género, la de la religiosidad y la de la medicina. Asimismo, descansa en el hallazgo y riguroso examen de una multiplicidad de fuentes, que permiten comprender al personaje en todas sus dimensiones y facetas desde su nacimiento hasta el proceso de beatificación, además de reconstruir el entorno particular en el que esta religiosa se desarrolló y consolidó su popularidad de santa sanadora y mediadora con la divinidad en el marco de prácticas terapéuticas. De este modo, la obra referida se inserta en un amplio conjunto de investigaciones que durante las últimas décadas han analizado la espiritualidad barroca y el fenómeno de la santidad femenina desde diversas disciplinas tales como la filología, la antropología, la literatura y por supuesto la ciencia histórica; tanto en Europa como en América.

Estructurado en cinco capítulos, el libro inicia con el abordaje de los aspectos biográficos fundamentales de Josefa Albiñana, más conocida como la "beata

Inés" o la "Madre Inés"; junto con la descripción de los antecedentes del convento de la Purísima Concepción de Benigànim, donde pudo vestir el hábito de religiosa de obediencia en agosto de 1644. Posteriormente, Guinot profundiza en sus virtudes y en sus experiencias místicas y sobrenaturales, como parte de un contexto espiritual mayor que promovió el reconocimiento de determinadas manifestaciones como las visiones, los éxtasis o los milagros. A continuación, se especifican los diferentes casos en los cuales Sor Josefa contribuyó a la curación de enfermos y al alivio de personas atribuladas —religiosas, religiosos, clérigos, vecinos, madres, recién nacidos, niños, médicos, etc.—, a través de consejos y milagros. Con ello, la autora verifica el rol de este tipo de prácticas femeninas en el ámbito del pluralismo asistencial de los siglos XVII y XVIII. Por último, se reconstruye el momento de su muerte y el largo proceso que llevó a la agustina a su beatificación en 1886, con el fin de identificar las causas, las estrategias desarrolladas y la descripción de los diferentes agentes implicados en el proceso.

No obstante la riqueza de las distintas temáticas que se conjugan en el libro, destacaría aquí una que me parece especialmente significativa. Me refiero a la actuación femenina en la medicina barroca y, concretamente, en las prácticas extraacadémicas que contribuían a dar solución o entregar consuelo a una parte importante de la población; prácticas que se enfrentaban con una serie de limitaciones y obstáculos vinculados con la exclusión de las mujeres en el ejercicio regular de esta disciplina, a excepción de las matronas, pese a su aportación en la fabricación de sustancias medicamentosas, en el cuidado y en la transmisión de conocimientos más allá del ámbito familiar. Como demuestra la autora a través del caso de la comunidad valenciana de Benigànim, las mujeres estaban presentes en todas las etapas de la experiencia de la enfermedad y su tratamiento, tanto por la intervención directa o indirecta de la "santa viva", como por el grupo humano encargado de atender los padecimientos del doliente, compuesto este último por madres, abuelas, hermanas, tías o hijas. Queda de manifiesto que en reiteradas ocasiones eran ellas las que tomaban la iniciativa demandando la intercesión divina o estimulando al moribundo a que tuviera presente a la religiosa en sus oraciones y súplicas. Como constata Guinot a partir de esta minuciosa investigación a pequeña escala, mujeres de distintos grupos sociales se constituyeron como agentes activos en la promoción de creencias y en la toma de decisiones, apareciendo frecuentemente como las primeras en introducir en su entorno doméstico y local la devoción alrededor de la Madre Inés. En vida, esta monja intercedió por los enfermos mediante la imposición de sus manos, la realización de la señal de la cruz o la utilización de diferentes objetos. Igualmente, podía trasladarse en espíritu a asistir a alguna persona afectada,

además de practicar el llamado “sueño terapéutico”. Tras su fallecimiento fueron protagonistas las imágenes y las reliquias, entre ellas: partes de su cuerpo, fragmentos de su ropa, tierra del sepulcro, estampitas y retratos en miniatura.

Recorrer la vida religiosa y la fama póstuma de Sor Josefa a lo largo de los siglos XVII, XVIII e incluso XIX, permite además conocer qué tipo de enfermedades aquejaban a los habitantes de Benigànim y cómo los propios dolientes describían y manifestaban sus dolencias. Del mismo modo, contribuye a constatar que la experiencia del dolor, en cualquier época y lugar, no solo se vincula con el cuerpo sino con las subjetividades del individuo y con diversos aspectos de su vida cotidiana, familiar y social. En el caso de Benigànim, las afecciones corporales se entrecruzaron con problemas sucesorios, dificultades derivadas del desempleo y la pobreza, violencia contra las mujeres, riesgos durante el embarazo, temor frente a la muerte y la pérdida de seres queridos, entre otros. Pequeños fragmentos de vidas de un sinnúmero de personas de orígenes sociales muy variados, donde la beata Inés se presentó como una verdadera autoridad, capaz de brindar consejos y sanación, demostrando gran influencia en su entorno y, cómo no, las grietas de la clausura tridentina que suscitaban múltiples vínculos entre los claustros y sus entornos.

Para finalizar, convencida férreamente de que el nombre de la protagonista de esta microhistoria debiese haber estado en el título del libro; no me queda más que invitarles a disfrutar de esta publicación para mirar el pasado y cuestionar así nuestro presente a través del lente que proporciona la triada “mujeres, medicina y religiosidad”, no solo desde España sino también desde un país remoto como Chile. ■

**Alejandra Fuentes González**

Universidad de los Andes, Chile

ORCID: 0000-0001-9843-5392

■ **Schmitz, Carolin.** Los enfermos en la España barroca y el pluralismo médico. Espacios, estrategias y actitudes. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Estudios sobre la Ciencia, vol. 71; 2018. 411 p. ISBN: 974-84-10391-0. 39,00 €

Han pasado ya varias décadas desde que, en 1985, el prolífico historiador británico Roy Porter coordinara la edición del libro *Patients and Practitioners* y plan-